

**PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL EN LA CONSOLIDACIÓN
Y DESARROLLO DE LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL
EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
(PERÍODO 1960-1970)**

*Patricia Altamirano**

*Carmen Clark***

*Carmen Stabile****

Resumen

La Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) en la década de 1960-1979 fue el escenario de los principales movimientos estudiantiles. Marcaron esa época la resistencia durante la intervención de la Universidad, la promulgación del Decreto-Ley 6403/55, y su posterior reglamentación, luego de la caída del gobierno peronista y la proliferación de grupos de ideologías diversas. En ese contexto el objetivo del trabajo es explorar el protagonismo de los estudiantes en los antecedentes y consolidación de la orientación vocacional durante ese período en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). La indagación se realizó a través de un rastreo histórico de documentos, resoluciones y proyectos presentados por estudiantes ante los órganos institucionales en los que participaban. Se revisan las

* Magister en Psicología. Profesora de Escuelas, Corrientes y Sistemas, Facultad de Psicología (UNC). Decana Facultad de Psicología (UNC).

** Licenciada en Psicología. Profesora de Orientación Vocacional Ocupacional, Facultad de Psicología (UNC).

***Doctora en Ciencias de la Salud (UNC). Profesora de Orientación Vocacional y Ocupacional, Facultad de Psicología (UNC).

formas de producción científica de la orientación vocacional de dos modalidades en pugna: la actuarial versus la clínica. En ambos casos se incluían valoraciones sobre tales modelos, coherentes con las posiciones en torno a la política de extensión universitaria y a las políticas nacionales. En el primer caso se trata de perspectivas integralistas y reformistas, en tanto que en el segundo de perspectivas liberales y de izquierda. Se concluye que en el ámbito de la UNC, la creación y consolidación de espacios institucionales de Orientación Vocacional se desarrollaron a través de la participación de los estudiantes en el Consejo Superior, como así también de las resoluciones rectorales, en coexistencia con las influencias políticas y sociales que atravesaron esa década.

Palabras clave: participación estudiantil, historia, orientación vocacional.

Abstract

The National University of Cordoba (Argentina) was in the decades of 1960-1970 cradles of the principal students movements. The fall of government of president Perón, the Law-Decree 6403, the students resistance, the University interventions, the proliferation of students groups, factions with different ideologies are the historical facts to mark the this time. In this historical and institutional context, the objective of this work is explore the role of students in the precedent and consolidation of vocational guidance through historical search of documents, resolutions and projects submitted by students in student participation organs. We review scientific production methods based on differential psychology *actuarial* versus clinical. In both cases positions included valuation of vocational guidance models that were consistent with the political positions around the University Extension and National Politics. The first case is about perspectives *integralista* and reformist, whereas the second point of view is about liberal and left perspectives. We concluded that in the area of National University of Cordoba, the creation and consolidation of institutional spaces of Vocational Guidance developed across

the student participation in Higher Council as well as chancellor decisions in coexistence with political and social influences that go through the country in that decade.

Keywords: Student participation, History, Vocational Guidance.

Estudiantes en la Universidad Nacional de Córdoba

Los cambios y transformaciones que han vivido las Universidades públicas, contaron con la participación activa del movimiento estudiantil. En diferentes períodos históricos, sea en la organización política o en la académica y cultural, los estudiantes organizados estuvieron comprometidos tanto en la realización de cambios en su propia formación (Gallegos, 2008: 37) como en la articulación de la política universitaria con la política nacional.

En la década del sesenta Córdoba (Argentina) fue el epicentro de distintas movilizaciones de protesta, en las que resultó destacada la participación de los jóvenes, en especial la de los universitarios, entre otros actores sociales.

La Revolución Libertadora (1955-1958) prometió instituir la autonomía universitaria, la libertad de cátedra y la participación del claustro estudiantil en el cogobierno. Esta situación movilizó a los estudiantes de todas las líneas políticas, en particular de los reformistas, para detentar espacios políticos en la estructura universitaria. Pero a la vez que se prometía el respeto de la autonomía, la libertad de cátedra y el cogobierno, al mismo tiempo se promovía la iniciativa de la “educación libre”, con la posibilidad de que las universidades de corte privado expidieran títulos habilitantes.

El artículo 28 del decreto 6403 no fue bien visto en las Universidades Argentinas, tanto por los rectores como por los estudiantes reformistas. El rector de la UBA fue uno de los líderes de las protestas que conjuntamente con los estudiantes defendían la exclusividad de las Universidades Estatales sobre los títulos habilitantes.

En Córdoba la lucha contra el artículo se desarrolló bajo un contexto particular, siguiendo la argumentación de Ferrero (2009) ante la posible ocupación de la Universidad el rector Caeiro suspende

las actividades, los exámenes mensuales, lo que generó malestar en el movimiento estudiantil.

Conjuntamente al pedido nacional de renuncia del Ministro Dell' Oro Maini se suma el enfrentamiento con el rector y otras autoridades locales.

Ante las presiones el rector Caeiro presenta la renuncia y la Universidad entregando la Universidad a las fuerzas policiales.

El debate sobre Universidad libre o laica generó prolongadas tensiones, si bien los estudiantes no consiguieron que el decreto fuera derogado, si lograron que el gobierno congelara dicho artículo.

En el 66 se produjo el golpe de estado, que llevó al poder al General Onganía. Durante su gobierno se sancionó la Ley 16.912 que intervenía las universidades, derogando la autonomía y el gobierno tripartito. Las autoridades existentes debían proseguir como simples administradores, ya que las atribuciones de los Consejos Superiores y Directivos pasaban a cargo del Ministerio de Educación de la Nación. En respuesta a esta situación se produjeron las renuncias de las autoridades de la Universidad Nacional de Córdoba. Concomitantemente los estudiantes organizados y los profesores progresistas resistieron la intervención de la Universidad.

Esa resistencia frente a las nuevas autoridades nacionales adoptó diferentes formas de organización de parte de los estudiantes. La *mesa o junta coordinadora estudiantil* fue una de ellas. En la misma estuvieron presentes especialmente el integralismo y las dos fracciones de la reforma que integraban la Federación Universitaria de Córdoba-FUC: las organizaciones de izquierda, y los sectores liberales de la Franja Morada. El accionar inicial de este espacio político fue muy importante para las primeras movilizaciones y funcionó coordinando y unificando la participación de los estudiantes.

Esta articulación se sostuvo durante poco tiempo, dado que diversas disputas políticas centradas en la estrategia de lucha terminan fragmentando y debilitando el movimiento estudiantil.

La segunda forma de organización fue la denominada *inter barrios* que reunía a jóvenes universitarios de una determinada zona (calle, manzana o barrio) que participaban en la lucha bajo la modalidad callejera de base territorial. Este espacio permitió la extensión de dicha lucha a otros sectores sociales de la ciudadanía cordobesa.

La tercera forma de organización estuvo vinculada a las *acciones solidarias* de los estudiantes con los *conflictos del sector obrero*. Esta en particular se mantendría estable y su dinámica estuvo orientada por las iniciativas del movimiento obrero. Proponía acciones que sumaban esfuerzos políticos de organizaciones estudiantiles rivales en la arena universitaria.

En el año 1967 asumió un nuevo interventor en la Universidad, el Ingeniero Nores Martínez. La resistencia fue mantenida por los grupos estudiantiles de izquierda, especialmente en apoyo a las diversas acciones políticas del movimiento obrero cordobés, pero no se advierten reivindicaciones de los estudiantes. En el año 1968 se produjeron las luchas contra las restricciones al ingreso y el aumento del abono al comedor universitario. Su consecuencia fue la aparición de una nueva forma de articulación, que recibió el nombre de *las comisiones de ingreso*. En ese año la influencia del contexto internacional con el estallido del *Mayo Francés* fue decisiva para levantar y sostener el ánimo de la militancia estudiantil.

El fenómeno del Cordobazo, desbordó las agrupaciones tradicionales estudiantiles y las reivindicaciones propias de la academia. La clase obrera tomó la iniciativa, iniciativa en la que participara activamente contra el régimen militar una gran masa de estudiantes universitarios y secundarios. Sin embargo las disputas políticas dentro del movimiento estudiantil subsistieron, pero ya en un escenario que los colocó frente al desafío de la resistencia a nivel nacional.

La década del sesenta se caracterizó entonces por la participación de los jóvenes, que con un marcado compromiso lograron introducir cambios significativos en la universidad y la sociedad.

La orientación vocacional

Los estudiantes activos además de resistirse a las acciones que ponían en riesgo la autonomía universitaria proponían políticas de extensión. Estas políticas seguían la tónica de las reivindicaciones propias de la reforma universitaria, en términos de incluir la extensión como una actividad intrínseca a la universidad.

Por un lado estas propuestas y actividades extensionistas tenían una marcada orientación política externa, lugar desde el que se sostenía a las organizaciones barriales así como a la articulación obrero estudiantil. Por el otro, también intentaban cambiar la universidad a partir de acciones vinculadas con el bienestar de los estudiantes. Ambas orientaciones constituyeron un campo de batalla político donde aparecían las tensiones que vivía el movimiento estudiantil. Mientras las organizaciones de izquierda estaban más preocupadas por la articulación obrero estudiantil, las integralistas y reformistas liberales se orientaban a las acciones dentro de la universidad, en particular a la creación de espacios institucionales.

El integralismo presentó un proyecto en el Consejo Superior, cuyo objetivo central fue institucionalizar un espacio centrado en la necesidad orientación de los estudiantes frente a la elección de carrera (Actas del Honorable Consejo Superior de la UNC, 1961).

Esta propuesta, la primera iniciativa que propuso anclar institucionalmente la orientación vocacional, fue realizada por Francisco Manzanares y Mario Noriega representantes estudiantiles por el integralismo. La misma se efectivizó durante la gestión del Rector Jorge Orgaz, quien fuera el artífice político de la creación de la Carrera de Psicología en la Universidad y además el ferviente defensor del campo disciplinar autónomo de la Psicología.

Dicha propuesta de creación del Departamento de Orientación Profesional en el ámbito de la UNC, se fundamentó en la falta de información o la proliferación de informaciones imprecisas en la elección de carrera que traían como consecuencia “que se adopten decisiones de un modo empírico, sin fundamento científico alguno que conduce a ensayos estériles o que terminan por desviar al estudiante hacia actividades para las que no posee la capacidad necesaria”.

A su vez sostenía que “La Orientación Profesional es una actuación científica compleja y persistente destinada a conseguir que cada sujeto se dedique al tipo de trabajo en el que con menor esfuerzo pueda obtener mayor provecho, rendimiento y satisfacción para sí y para los demás” (Manzanares y Noriega, 1961, citados en Actas del Honorable Consejo Superior, Universidad Nacional de Córdoba, fs. 167). El Departamento estaría integrado por pedagogos, médicos, sociólogos, psicólogos y psiquiatras.

El resto de las fuerzas políticas acompañaron la iniciativa, a pesar de las discusiones en torno al modelo de extensión. Los fundamentos del proyecto tuvieron una impronta en el modelo actuarial vigente en ese momento. Los integralistas se alineaban con la actividad de orientación vocacional que estaba desarrollándose prioritariamente en el ámbito privado confesional.

Otra forma de institucionalizar áreas destinadas a los estudiantes, en particular las relativas a las actividades de orientación vocacional, fue la creación del Departamento de Bienestar Estudiantil (Actas del Honorable Consejo Superior de la UNC, 1963). Promovido en el 63 por las mismas autoridades de la UNC, no pudo reglamentarse y ponerse en funcionamiento con facilidad, a pesar de la presión ejercida por los estudiantes. Esto recién se logró en el año 1966, durante la gestión del rector Eduardo Cammisa Tecco.

En el artículo N.º 15 de tal reglamentación se encuadra al “Bienestar” como una de las atribuciones de las Actividades Culturales. Contiene en su interior la orientación y promoción de actividades vocacionales destinadas a los estudiantes relacionados con las ciencias, las artes, las técnicas y otras manifestaciones culturales (Actas del HCS, 1966, Tomo II, pp. 535-538). En esa perspectiva el Departamento se ocupaba predominantemente de asesorar a los estudiantes informándolos sobre la oferta educativa de la Universidad y acerca de otras cuestiones de interés, tales como las correspondientes a becas y residencias. No se realizaban actividades relacionadas específicamente con la orientación vocacional.

A nivel institucional se mostraba preocupación en relación con la problemática de los alumnos. El rector encargó a Carlos Laguinge, profesor titular de la cátedra Psicología General y director del Instituto de Psicología, una investigación sobre la deserción estudiantil en el ámbito universitario (Resolución Rectoral N.º 56/68). Aunque no fue posible encontrar los resultados de la misma resulta clara la valoración que se hacía sobre ese preocupante fenómeno en el área disciplinar de la Psicología.

Pero no todas las iniciativas respecto de la orientación a los estudiantes contaron con la aprobación estudiantil. La correspondiente a la ideología y acciones del rectorado de Rogelio Nores Martínez,

respecto a la nueva ley universitaria N.º 17245 promulgada en abril de 1967, que implicaba cursos de ingreso limitativos, supresión de turnos mensuales de examen, obligación de rendir una materia por año, implantación de pagos de aranceles, amenaza de arancelamiento para el ingreso, entre otras medidas limitacionistas, será el principal eje de la lucha estudiantil (Pons, 2010: 297).

La inclusión de un Test (conocido como Test de Nores) que consistía en un cuestionario que se aplicaba a los ingresantes de todas las carreras de la Universidad, fue otra de las medidas del rector que provocó una fuerte oposición de los estudiantes, ya que advertían, era un método que limitaba el ingreso a los estudios del tercer nivel: “Test absurdo y anticientífico que consistía en preguntas que exigía las mismas respuestas independientemente de la carrera elegida y la situación socio-económica cultural de los estudiantes, que pretendía limitar el ingreso” (Ferrero, 2009: 249).

El espacio conceptual desde donde se promovía la aplicación del test de referencia para el ingreso se vincula con el modelo actuarial de la orientación vocacional. Posteriormente, a finales de la década del sesenta, Córdoba fue impactada por el enfoque clínico en la orientación vocacional.

Tensiones y modelos de orientación vocacional

El modelo actuarial era una forma de entender y valorar los procesos de orientación vocacional centrada en la aplicación de tests psicométricos, que estaban extendidos en la comunidad científica y profesional. Dicho modelo se basaba en las premisas teóricas de la Psicología Diferencial. Por su parte, el modelo de orientación vocacional de vertiente clínica, con un enfoque humanista centrado en la persona, en sus motivaciones, expectativas y temores, representó una modalidad nueva en franco avance y en disputa con el anterior (Del Boca, testimonio oral, 2010).

Las disputas teóricas sobre la capacidad explicativa de ambos modelos, estuvieron matizados por circunstancias sociales, culturales e históricas. Ellas hicieron posible que aparecieran tensiones respecto de ellos, no solo desde la perspectiva científica sino, además, desde la valoración que recibieron en términos políticos, particularmente de parte de los estudiantes.

Ellos entendían que había una fuerte vinculación del modelo actuarial con la academia norteamericana, que al mismo tiempo resultaba afín con las iniciativas de restricción al ingreso. Por otro lado, para las agrupaciones reformistas y de izquierda, el modelo clínico estaba asociado con la ideología marxista, de liberación nacional. En esta valoración se reconoce la influencia de una corriente pedagógica basada en la educación liberadora, problematizadora, reflexiva, de orientación marxista, impulsada por Paulo Freire. A su vez en pos del desarrollo de la orientación clínica se generaron diversas publicaciones nacionales, en particular el texto, *La Orientación Vocacional. La estrategia Clínica*, de Rodolfo Bohoslavsky (Bohoslavsky, 1971).

Es posible señalar que los estudiantes tuvieron un protagonismo importante en la resistencia frente a acciones que consideraban tenían por finalidad la censura de la libre reflexión y el pensamiento crítico, censura que reiteradamente caracterizara a la intervención de la Universidad.

De manera genérica, las agrupaciones estudiantiles defendían modelos que se encontraban en sintonía con sus posiciones a nivel nacional. Los movimientos estudiantiles de izquierda y reformistas, defendían el modelo clínico, mientras que las de corte integralistas, el modelo actuarial.

Las tensiones entre la modalidad actuarial y clínica de la orientación vocacional se reflejaron en el pensamiento de los estudiantes. Los integralistas sostenían que la orientación profesional disminuía las elecciones vocacionales erróneas, ya que permitía que el estudiante tuviera una “exacta” noción de sus posibilidades de elección. Los Estudiantes reformistas, por su parte, adherían a un pensamiento reflexivo y liberal, con un rol activo de los alumnos reflejados en el modelo clínico de corte psicoanalítico.

Consideraciones finales

Los acontecimientos históricos de esta época revelan una juventud comprometida socialmente, que lucha por sus ideales, con capacidad de organización e identidad colectiva en la defensa de

una educación basada en la libertad y con un fuerte compromiso con el sector obrero, tal como quedó evidenciado en los sucesos del movimiento de protesta que recibiera el nombre de *Cordobazo*. La diversidad de organizaciones que conformaban el movimiento estudiantil organizado tomaba posiciones políticas coherentes con posturas nacionales.

En ese contexto en la Universidad Nacional de Córdoba la orientación vocacional fue ganando un espacio institucional que le permitió consolidarse, a partir del impulso del movimiento estudiantil, vinculado a su interés por las políticas de extensión.

En ese sentido la presentación del proyecto de Departamento de Orientación Profesional, los debates relacionados con la creación del Departamento de Bienestar Estudiantil y la resistencia a las acciones vinculadas con la limitación del ingreso, constituyen antecedentes importantes.

Finalmente puede señalarse que la consolidación de espacios institucionales vinculados con la orientación vocacional en la Universidad Nacional de Córdoba se desarrolló en base a los espacios de discusión, coincidiendo con las posiciones políticas de la época. Se observa en los antecedentes descriptos, el protagonismo estudiantil y la preocupación de diferentes actores en problemáticas vinculadas con la elección de carrera y con la orientación de los estudiantes.

Referencias bibliográficas

- Archivo General de la Universidad Nacional de Córdoba (1961). *Actas del Honorable Consejo Superior, Universidad Nacional de Córdoba UNC. "Proyecto de Creación del Departamento de Orientación Profesional"*. UNC: Córdoba: Expediente 48194. 22/04/1961. I, fs. 167.
- Archivo General de la Universidad Nacional de Córdoba (1963). *Actas del Honorable Consejo Superior, Universidad Nacional de Córdoba. "Creación del Departamento de Bienestar Estudiantil"*. UNC: Expediente 57801. 30/11/1963-, 4, fs. 999.
- Archivo General de la Universidad Nacional de Córdoba (1966). *Actas del Honorable Consejo Superior, Universidad Nacional de*

- Córdoba UNC. “Proyecto de Ordenanza sobre Reglamentación del funcionamiento de la Dirección General de Bienestar Estudiantil” (pp. 535-538). UNC: Expediente N.º 72263. Ordenanza N.º 21/66. 13/06/1966-, II.
- Archivo General de la Universidad Nacional de Córdoba (1969). *Resolución Rectoral N° 314.UNC. “Investigación sobre deserción estudiantil”*, Director Prof. Laguinge. Facultad de Filosofía y Humanidades (Instituto de Psicología). UNC: Expediente N.º 80929, II.
- Bohoslavsky, R. (1971). *Orientación Vocacional. La estrategia clínica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Ferrero, R. (2009). *Historia Crítica del Movimiento Estudiantil de Córdoba*, III (1955-1973). Córdoba: Alción Editora.
- Gallegos, M. (2009). “Movimiento y Participación Estudiantil en la Psicología Latinoamericana: consideraciones históricas y futuras perspectivas” (pp. 30-57). En *Avances de la Psicología Latinoamericana, Bogotá (Colombia)*, 1 (27).
- Pons, E. (2010). “El fracaso del Proyecto autoritario en Córdoba y la eclosión de la movilización popular” (pp. 297-354) (1966-1973). En Tcach, C. (coord.) *Córdoba Bicentenario: Claves de su historia contemporánea*. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados y Editorial de la UNC.